



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de
secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022.

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORA:

Moyano Garcia, Andrea del Pilar (orcid.org/0000-0002-7930-559X)

ASESOR:

Mg. Montero Ordinola, Juan Carlos (orcid.org/0000-0002-8574-1152)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la salud, nutrición y salud alimentaria

LIMA - PERÚ

2022

Dedicatoria

A mis padres, Renán y Rosa, por siempre creer en mí y brindarme su apoyo incondicional.

A mi esposo, por su constante motivación.

A mis hijas, Alessia y Luciana, por ser el motor que impulsa día con día mi vida.

Por ustedes todo y para siempre.

Agradecimiento

A mi familia, por su constante aliento para seguir adelante.

A la Institución educativa de Pisco, por proporcionarme todas las facilidades para poder llevar a cabo este estudio de investigación.

A mi asesor, por brindarme toda su sabiduría en la realización del estudio.

Índice de contenidos

| | |
|---|------|
| Carátula | i |
| Dedicatoria | ii |
| Agradecimiento | iii |
| Índice de contenidos | iv |
| Índice de tablas | v |
| Índice de gráficos y figuras | vii |
| Resumen | viii |
| Abstract | ix |
| I. INTRODUCCIÓN | 1 |
| II. MARCO TEÓRICO | 6 |
| III. METODOLOGÍA | 16 |
| 3.1 Tipo y Diseño de investigación | 16 |
| 3.2 Operacionalización de las variables | 16 |
| 3.3 Población, muestra y muestreo | 18 |
| 3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos | 18 |
| 3.5 Procedimientos | 19 |
| 3.6 Métodos de análisis de datos | 23 |
| 3.7 Aspectos éticos | 24 |
| IV. RESULTADOS | 26 |
| V. DISCUSIÓN | 36 |
| VI. CONCLUSIONES | 39 |
| VII. RECOMENDACIONES | 40 |
| REFERENCIAS | 41 |
| ANEXOS | 46 |

Índice de tablas

| | | |
|----------|--|----|
| Tabla 1. | Confiabilidad en el Alfa de Cronbach de la prueba piloto del Cuestionario Violencia Familiar | 21 |
| Tabla 2. | Confiabilidad en el Alfa de Cronbach de la prueba piloto del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry | 23 |
| Tabla 3. | Características generales | 26 |
| Tabla 4. | Composición familiar | 26 |
| Tabla 5. | Características escolares | 27 |
| Tabla 6. | Sobre violencia | 28 |
| Tabla 7. | Niveles de violencia familiar según género de los estudiantes de secundaria | 29 |
| Tabla 8 | Niveles de conductas agresivas según género de los estudiantes de secundaria | 29 |
| Tabla 9 | Nivel de violencia física según género de los estudiantes de secundaria | 29 |
| Tabla 10 | Nivel de violencia psicológica según género de los estudiantes de secundaria | 30 |
| Tabla 11 | Nivel de agresividad física según género de los estudiantes de secundaria | 30 |
| Tabla 12 | Nivel de agresividad verbal según género de los estudiantes de secundaria | 31 |
| Tabla 13 | Nivel de ira según género de los estudiantes de secundaria | 31 |
| Tabla 14 | Nivel de hostilidad según género de los estudiantes de secundaria | 31 |

| | | |
|----------|--|----|
| Tabla 15 | Análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach de la variable Violencia familiar | 32 |
| Tabla 16 | Análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach de la variable conductas agresivas | 32 |
| Tabla 17 | Prueba de normalidad de las variables violencia familiar y conductas agresivas | 33 |
| Tabla 18 | Correlación entre las variables violencia familiar y conductas agresivas | 33 |
| Tabla 19 | Correlación entre la violencia familiar y la dimensión agresividad física | 34 |
| Tabla 20 | Correlación entre la violencia familiar y la dimensión agresividad verbal | 34 |
| Tabla 21 | Correlación entre la violencia familiar y la dimensión ira | 35 |
| Tabla 22 | Correlación entre la violencia familiar y la dimensión hostilidad | 35 |

Índice de gráficos y figuras

| | | |
|-----------|----------------------------------|---|
| Figura 1. | Modelo ecológico de la violencia | 9 |
|-----------|----------------------------------|---|

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo principal determinar la relación entre violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. El tipo de investigación fue básica, no experimental de corte transversal, mientras que su diseño fue descriptivo – correlacional. La muestra fue censal, por lo tanto, se empleó el total de la población conformada por 100 estudiantes del nivel secundaria, cuyas edades oscilan entre los 14 y 17 años. Con respecto a la recolección de los datos, se emplearon los instrumentos Cuestionario de violencia familiar (VIFA) de Altamirano y Castro, y el Cuestionario de agresividad (AQ) de Buss y Perry. El estadígrafo empleado para establecer la correlación entre dichas variables, fue el Rho de Spearman, evidenciando una relación positiva, moderada y muy significativa no sólo entre violencia familiar y conductas agresivas ($\rho=0.516^{**}$; $p<0.01$), sino también entre las dimensiones de la variable conductas agresivas. Por lo tanto, se concluye que, conforme incrementa la violencia familiar, las conductas agresivas también aumentarán.

Palabras clave: violencia familiar, agresividad, comportamiento, adolescentes.

Abstract

The main objective of this study was to determine the relationship between family violence and aggressive behavior in high school students of an educational institution in Pisco, 2022. The type of research was basic, not experimental, cross-sectional, while its design was descriptive - correlational. The sample was census, therefore the total population made up of 100 high school students, whose ages range between 14 and 17 years, was used. With respect to data collection, the Family Violence Questionnaire (VIFA) by Altamirano and Castro, and the Aggressiveness Questionnaire (AQ) by Buss and Perry were used. The statistician used to establish the correlation between these variables was Spearman's Rho, showing a positive, moderate and highly significant relationship not only between family violence and aggressive behavior ($\rho=0.516^{**}$; $p<0.01$), but also between the dimensions of the aggressive behavior variable. Therefore, it is concluded that, as family violence increases, aggressive behaviors will also result.

Keywords: family violence, aggressiveness, behaviour, adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) afirma que, alrededor del mundo ocurren 200000 casos de homicidios en jóvenes de 10 a 29 años, representando aproximadamente el 43% del total mundial anual de esta población, convirtiéndose así, en la causa principal de muerte en este grupo etáreo. Es preciso indicar que, la violencia juvenil acarrea un sinnúmero de consecuencias, que repercuten, principalmente, en el funcionamiento físico, psicológico y social de este.

A escala mundial, el 83% de los jóvenes, víctimas de homicidio, por causa de violencia, pertenecen al género masculino, sin embargo, son estos quienes cometen a mayor proporción este tipo de actos. Las tasas de homicidios juveniles en mujeres, son mucho más bajas, en comparación al sexo opuesto. No obstante, estas, han ido descendiendo, sobre todo, en los países con un nivel de desarrollo económico más elevado, en contraposición a quienes se encuentran por debajo de estos. (OMS, 2020)

La realidad peruana no es ajena a estos hechos de violencia, específicamente en este grupo etáreo, puesto que el 41.5% de niños y adolescentes, de 9 a 17 años, fueron violentados en algún momento de su vida durante los últimos 12 meses; siendo el tipo de violencia más predominante, la psicológica con el 32.8% y la física con el 26.7%. (INEI, 2015)

En el Programa Niñez y Adolescencia Sin Violencia (UNICEF, 2019), se declara que, en un entorno donde predomina la violencia, sea esta la escuela, la comunidad y principalmente la familia, miles viven en desamparo; en donde lastimar físicamente, es el medio empleado por los padres para ejercer medidas correctivas, siendo el 26.4% de las madres, quienes ejercen mayor castigo físico, seguido por los padres con un 23,1%.

Cabe mencionar que, la violencia juvenil no sólo incrementa considerablemente el costo de los servicios médicos y asistencia social, sino que también, reduce el rendimiento óptimo, desorganiza una serie de servicios básicos y en general enerva la estructura de la sociedad; es por esta razón que, la violencia, es un enemigo silencioso que atraviesa culturas, costumbres, religiones y límites económicos, constituyéndose así, en un problema global que provoca una gran variedad de dificultades en salud física y mental e inclusive la pérdida de la vida, violando los derechos humanos. (Mohd et al, 2018)

Fernández et al (2007) resaltan que, la violencia se evidencia de múltiples formas y debido a que, éstas se reproducen a través de las costumbres, cultura, y de manera intergeneracional, su práctica no sólo se manifiesta de forma constante, sino que principalmente es invisible, es decir, tanto las familias como la sociedad están acostumbradas a este tipo de conductas, al grado que forma parte de lo cotidiano, por lo que difícilmente es considerado como una patología.

Alonso y Castellanos (2006) señalan que, la violencia familiar se desarrolla de manera estructural, puesto que, para que ésta ocurra, hace falta cierto nivel de aceptación y tolerancia social hacia ella.

Otros estudios realizados por UNICEF (2019) en conjunto con el Estado peruano, sostienen que, el gran problema en nuestro país, radica en que la violencia se encuentra normada, esto quiere decir que, es considerada una práctica válida no sólo para educar a los niños y adolescentes, sino también para demostrar cuidado y protección hacia ellos (Fernández et al, 2007). En consecuencia, estos patrones de conducta violenta, se van transmitiendo de generación en generación.

Luévano-Martínez (2021) menciona que, existen dos momentos en donde se normaliza la violencia, la primera, cuando los hijos presencian la

violencia ocurrida dentro del seno familiar, es decir, entre sus padres, evidenciando en mayor proporción, conductas de maltrato psicológico, seguido de la violencia física; y la segunda, en el proceso de crianza durante la infancia, considerando los golpes, regaños y humillaciones como parte de “aprendizajes de vida”. En opinión de Bandura (1975), las conductas agresivas serán aprendidas, solo si el niño observa de manera intencional o repentina a su modelo más cercano.

La agresión, es una cualidad que muchas veces se vuelve imprescindible para la supervivencia, sin embargo, en la convivencia con otros, esta, es más vista como un mecanismo de defensa (Imaz et al, 2017). En la perspectiva de Rodríguez et al (2020) sugieren que, un niño o adolescente, que ha presenciado la violencia en casa y/o ha sido víctima de ésta, no sólo se vuelve agresivo, sino que también aprende a serlo.

Rivera y Arias argumentan que, como parte de la agresión y las conductas violentas, la agresión reactiva, se relaciona directamente con el historial familiar de maltrato alrededor de los 4 años, mientras que la agresiva, en torno a los 6 años. Esto quiere decir que, tanto las conductas agresivas como el robo, vandalismo y la falta de respeto por la autoridad, se presentan con frecuencia en adolescentes que derivan de familias conflictivas y estilos de crianza permisivos. (Rivera y Arias, 2020)

Cabe resaltar que, la presente investigación se justifica en la relevancia social del tema, puesto que, se ha observado un aumento en los índices de violencia en los adolescentes, tomando como premisa que, la violencia impartida en el seno familiar, ocasiona daños en estos, quienes imitan y perpetúan estas conductas para sí mismo, su entorno y la sociedad en sí; asimismo se justifica en la conveniencia, ya que la información obtenida ofrecerá indicadores claves que permitirán profundizar los puntos críticos, así como también crear planes de acción en favor de esta población.

Con respecto a su implicancia metodológica, el establecimiento de un proceso metodológico sistemático, permitirá el logro de los objetivos

planteados en el presente estudio, analizando no sólo la información obtenida por medio de la técnica de encuestas, sino también establecer la relación entre la violencia familiar y conductas agresivas.

Finalmente, se justifica en lo teórico, diversos estudios han intentado encontrar una explicación a esta problemática social, sin embargo, los resultados que arroje el presente estudio permitirán, no sólo determinar la relación que existe entre estas variables, y su influencia en el comportamiento de quienes lo padecen, sino que ayudará a generar y comprobar futuras interrogantes sobre estos constructos.

Por lo antes indicado, se formula el siguiente cuestionamiento: ¿Cuál es la relación entre violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022?

Asimismo, se plantea como objetivo principal, determinar cuál es la relación entre violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. Y como objetivos específicos, identificar cuál es la relación entre violencia familiar y la dimensión agresividad física en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022; establecer cuál es la relación entre violencia familiar y la dimensión agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022; examinar cuál es la relación entre violencia familiar y la dimensión ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022; finalmente explicar cuál es la relación entre violencia familiar y la dimensión hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022.

Finalmente, se desprende la siguiente hipótesis general, existe relación significativa directa entre la violencia familiar y las conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. Por lo tanto, las hipótesis específicas son: existe una relación significativa directa entre la violencia familiar y agresión física, expresados en golpear, patear, morder; existe una relación significativa directa entre la violencia

familiar y agresión verbal, expresados en insultos, gritos, amenazas; existe relación significativa directa entre la violencia familiar y la hostilidad; expresados en perturbación constante, evaluación negativa hacia los demás; y por último, existe relación significativa directa entre la violencia familiar e ira, expresados en enojo, enfado.

II. MARCO TEÓRICO

Para complementar lo señalado líneas arriba, se han considerado algunos estudios de investigación previos, tales como el realizado por Noble-Carr et al (2021) quienes llevaron a cabo una investigación, de tipo cualitativo, con el objeto de conocer la experiencia de los niños que sufrieron violencia por parte de sus padres. La muestra estuvo conformada por niños menores de 18 años. Como resultado, este estudio permitió un entendimiento más claro sobre la violencia doméstica a la que fueron sometidos; asimismo aporta implicancias para futuras investigaciones, políticas y prácticas que involucren a todos, pero principalmente a los niños violentados en el seno familiar.

Pérez-Gramaje et al (2020), en su investigación sobre los estilos parentales y adolescentes agresivos, obtuvieron como resultados que, los adolescentes agresivos siempre tenían índices desfavorables, es decir no sólo una baja autoestima, sino un mayor desajuste emocional. Los adolescentes agresivos y no agresivos, comparten un patrón común: los estilos indulgentes y autoritativos, asociados a mejores resultados que el autoritario o negligente; sin embargo, el estilo indulgente obtuvo mejores resultados en todos los criterios. Por último, los estudios previos que tomaban en cuenta que, tanto el rigor como la severidad de los padres, podrían ser beneficiosos en hijos agresivos, concluyeron que, el afecto parental impacta de manera positiva, inclusive en los adolescentes agresivos.

De la misma manera, la investigación de tipo cualitativa, realizada por (Beetham, Gabriel y James, 2019) tuvieron como objetivo comprender las experiencias de los niños afectados por violencia, pertenecientes a un programa grupal facilitado por una organización especializada en violencia doméstica del Reino Unido. Para la obtención de los datos se empleó la técnica de entrevista, a una muestra de cuatro niños en edades de 7 y 10 años, las mismas que tuvieron un enfoque narrativo- creativo. Los resultados evidenciaron la forma en que los niños experimentan la

violencia doméstica y cómo se recuperan de esta.

Ruíz et al (2019) concluyeron que, la violencia psicológica es la más frecuente, seguida de la negligencia y abandono y por último la física. En cuanto a la percepción de la violencia, tanto para los varones y mujeres, las cifras fueron equivalentes para la de tipo psicológica y física, en adolescentes que conviven con uno de sus padres, en familias extensas y/o disfuncionales.

Los hallazgos de la investigación de Chox (2018) sobre los rasgos de personalidad y la agresividad, determinaron que, el 55% presenta rasgos de personalidad emotiva, deficiente inteligencia, impulsividad baja y autoestima media. En conclusión, dicha población se encuentra dentro de un parámetro normal.

Por otra parte, en la indagación de investigaciones a nivel nacional, se encontró el estudio realizado por Hernández et al (2022), acerca del impacto de la violencia en épocas de confinamiento. Los resultados evidenciaron que, sus efectos son diferentes, sea contra la pareja o niños, principalmente durante la primera semana de la cuarentena. En general, se enfatiza la necesidad no sólo de comprender la violencia como un fenómeno complejo, sino primordialmente, sirva para elaborar políticas de acción para contrarrestar esta problemática social.

Igualmente, Salcedo (2021) sobre la violencia familiar y agresividad, los hallazgos establecieron que del 100% de los estudiantes, el 84% en varones y 68% en mujeres, sufrieron de violencia familiar, de la misma manera, el 70.5% y 78.8% de estos respectivamente, clasifican en agresividad en el término medio a alto, concluyendo de esta forma que, ambas variables se relacionan de manera significativa.

Por otro lado, Ynjo (2020) llevó a cabo una investigación para determinar cómo se relacionan la violencia familiar y las conductas agresivas. Los resultados evidenciaron que estas se relacionan de manera directa y muy significativa.

Los estudios de Romero (2019) acerca de la violencia intrafamiliar y las conductas agresivas y antisociales, en un grupo de adolescentes de un programa juvenil, demostraron que más del 50%, no sólo sufrieron violencia física y psicológica, sino que también, por causa de esta, evidencian baja autoestima, dificultades para controlar sus emociones y escasa capacidad para resolver conflictos.

De igual modo, Bonilla y Garibay (2018), al estudiar la violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de primaria, obtuvieron como resultados que del 100% de estudiantes, el 77,8% perciben la violencia familiar en el nivel casi nunca, y el 64,8% de estos, califican la agresividad en el nivel medio, concluyendo que, no existe relación significativa entre dichas variables.

El estudio de estas variables se fundamenta en su abordaje teórico, con enfoques y modelos que buscan el origen de la violencia familiar, para así encontrar una explicación del porqué de este tipo de comportamientos.

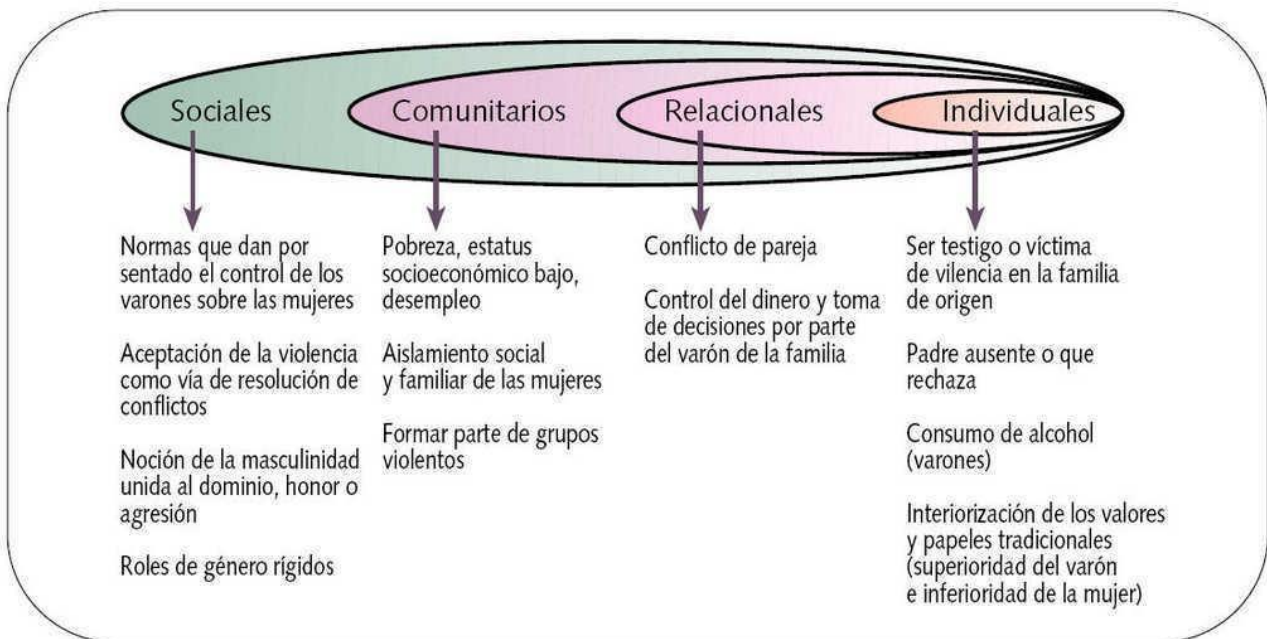
Los psicoanalistas afirman que, tanto la violencia como la crueldad, son producto del odio del ser humano (Hernández, 2019), el cual no sólo brota de su yo narcisista, sino que se encuentra ligado a las pulsiones de la vida y la muerte (Freud, 1932), ambas, forman parte de la vida del hombre, reconociéndose de esta manera, los principales aspectos defensivos de la agresión (Bassols, 2012), sin embargo, Corsi (1994) difiere en que el recorrido de estas pulsiones, dependerá única y exclusivamente de cómo este constituida cada persona. En lo concerniente a la agresión infantil, Anne Freud (1980) citado por Montoya (2006) sostiene que, esta se relaciona con las manifestaciones sexuales; es decir, forman parte del desarrollo psicosexual del niño, comenzando en la fase oral y culminando en la genital.

La teoría ecológica del desarrollo humano, propuesta por Bronfenbrenner (1987) argumenta que, a diferencia de los modelos convencionales, los

ambientes deben ser analizados como un sistema, en donde los individuos se desenvuelven en entornos y contextos más amplios. Para Bardales et al (2004), la familia es considerada como un ecosistema en constante interacción, en donde sus integrantes permanecen involucrados y comprometidos en la unidad familiar; sin embargo, si ésta no mantiene un equilibrio dinámico, y se precipita por los cambios del exterior, se produce un estado de inestabilidad que muchas veces denota en conflicto y violencia en su interior. Aquí, la violencia, es concebida como un enfoque ambiental el cual no sólo depende del aspecto individual y de la cultura en la que este se desarrolla, sino la relación que existe entre la víctima y su agresor. (Bronfenbrenner, 1987)

Figura 1

Modelo ecológico sobre la violencia



Nota: Adaptado de Modelo ecológico sobre la violencia, por A.E., Gómez (2007). Farmacia abierta (<https://www.elsevier.es/en-revista-farmacia-profesional-3-articulo-violencia-domestica-13111655>)

Este modelo plantea que, la conducta violenta se producirá de acuerdo a cómo el individuo interactúa con los diversos elementos del ambiente. El microsistema es considerado el entorno más inmediato del individuo, es decir se centra en los vínculos y relaciones familiares, esto incluye estilos de crianza, cómo la persona percibe su entorno, las creencias y aptitudes aprendidas, estilos de afrontamiento del estrés y hábitos conductuales (Bronfenbrenner, 1987), esencialmente se considera la historia de violencia familiar, y todo lo concerniente a la resolución de conflictos, relaciones autoritarias, consumo de alcohol y drogas, entre otros. (Bardales et al, 2004) El mesosistema, es el más ligado al microsistema, ya que este se basa en la interacción del individuo con contextos en los cuales participa de manera activa. En este nivel, la violencia aparecerá de acuerdo a los roles que ejerce la persona en diversos entornos sociales como, por ejemplo, la escuela, iglesia, grupos sociales, el barrio, entre otros.

Torrico et al (2002) resalta la importancia de considerar la influencia de la cultura y momento histórico-social en la vida de la persona. El macrosistema, hace referencia a las condiciones socioculturales que determinan el contexto en el cual se desarrolla la persona y su entorno, por ejemplo: los sistemas de normas y valores de la sociedad (Bronfenbrenner, 1987), además, las creencias, costumbres, relaciones de poder, desigualdades y principalmente la violencia estructural. (Bardales et al, 2004)

La Teoría del Aprendizaje Social, de Bandura (1975) manifiesta que, la conducta del ser humano es determinada por su constantemente interacción con factores ambientales, personales y conductuales. En contraposición a otros enfoques tradicionales, Bandura explica que, el ser humano no nace siendo agresivo, sino que este lo aprende de su entorno, ya sea observando algún modelo agresivo o por medio de su experiencia directa. Una de las fuentes principales de adquisición de las conductas agresivas, son las modeladas y reforzadas por algún miembro de la familia, los cuales se manifiestan en la práctica de abuso contra los niños y en las incidencias de casos de muchachos delincuentes (Bandura y Ribes, 1975).

Por todo lo antes expuesto, para definir la variable de estudio, es preciso partir desde su raíz etimológica, en donde el término violencia deriva del concepto de “fuerza”, el mismo que se relaciona con “violar”, “violentar”, “forzar”; en otras palabras, se puede decir que la violencia está ligada siempre al uso y abuso del poder y la fuerza para dañar la integridad física y emocional de la persona. (Corsi, 1994).

Es indispensable subrayar, la importancia de conocer el concepto sobre la violencia, el cual no sólo es ejecutado en un ambiente determinado.

“La violencia es el uso intencionado de la fuerza física y/o el poder, contra uno mismo, otra persona o una comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.” (OMS, 2002, p. 3).

Teniendo en cuenta lo manifestado por la Organización Mundial de la Salud, la violencia es un acto que atenta contra la integridad física y psicológica del ser humano.

Asimismo, en el marco peruano, se precisa la violencia familiar como:

“Cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin lesión, inclusive amenaza o coacción grave y/o reiteradas, así como violencia sexual que se produzca entre los miembros de una familia hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, así como entre quienes habitan el mismo hogar siempre y cuando no medien relaciones contractuales o laborales, e inclusive, entre quienes hayan procreado hijos en común, independientemente de si conviven o no al momento de

producirse la violencia". (Ley 26260, 1993, art. 2).

De acuerdo con la Ley N° 26260, la violencia familiar es considerada como un acto violento que menoscaba la integridad física, psicológica y sexual de los integrantes de la familia, estén estos, casados o sean sólo convivientes y tengan hijos en común.

Por otro lado, en el establecimiento de las dimensiones de la variable de estudio, se considerarán dos formas: físico y psicológico. Bardales y Huallpa (2009) refieren a la violencia física como todo acto que, al emplear la fuerza física, genera cualquier tipo de lesión infligida, con la intención de provocar no sólo dolor, sino también daño o enfermedad. Se identifica por presentar heridas, quemaduras, pellizcos, fracturas, moretones, e incluso puede provocar no sólo invalidez, sino la muerte (Fernández et al, 2007).

Sin embargo, la violencia psicológica, es mucho más difícil de percibir y ser detectado, ya sea por la propia víctima o por su entorno; sin embargo, este tipo deja secuelas devastadoras que minan la salud mental de la persona (Fernández et al, 2007). Para Bardales y Huallpa (2009) la violencia psicológica es considerada también como agresión verbal, maltrato psicológico o descuido emocional, el cual consiste en degradar, controlar las acciones, comportamientos, decisiones de otras personas, empleando como medio la manipulación, intimidación y/o amenaza, sea esta de forma directa o indirecta, o cualquier otro acto que implique un perjuicio en la salud psicológica y autorrealización de la persona. Es preciso detallar que, esta hostilidad verbal se presenta en forma de insultos, burlas, desprecio o amenaza de abandono.

Teniendo en cuenta lo arriba mencionado, someter a un niño o adolescente constantemente a la violencia dentro del seno familiar, implica graves efectos. En la opinión de Ocampo y Alcázar (2016), en el ámbito educativo, la deserción académica y el deficiente progreso escolar, por mencionar algunos, son uno de los primeros signos que evidencian posibles problemas familiares; de igual manera, la forma en la que el niño

manifiesta su comportamiento al establecer sus relaciones más significativas, por medio de la agresividad e impulsividad. Además, la exposición a la violencia, acarrea dificultades relacionadas con la autoestima, socialización y la participación en su entorno social, así como también obstáculos para establecer vínculos sentimentales y de confianza, entre otros aspectos socioemocionales que se pueden reflejar en su vida adulta. En suma, la violencia familiar produce problemas en varias esferas de la vida del ser humano, desde su ajuste conductual, social hasta el emocional, traduciéndose en agresividad, conductas delictivas y antisociales, depresión y ansiedad y problemas escolares.

Para explicar las conductas agresivas, Buss y Perry (1992) sostiene que, éstas son una respuesta adaptativa hacia las amenazas externas, ejecutadas de manera estratégica por una o más personas hacia otra y/o comunidad, manifestándose como agresividad física y verbal.

En cambio, Corsi (1994) manifiesta que, la agresividad humana está constituida por una estructura psicológica compleja conformada por tres vertientes: conductual, es decir cómo se presenta la agresión; fisiológica, hace referencia a los estados afectivos, y vivencial, calificada como la experiencia del sujeto. En esta perspectiva, la agresión no sólo adopta diversas formas, tales como: verbales, gestuales, posturales, entre otros; sino también se debe determinar su direccionalidad; sin embargo, para que pueda ser considerado como una conducta agresiva, debe cumplir como requisito primordial, la intención del agresor al momento de ocasionar un daño.

La agresividad como fenómeno presente en diversas culturas y como un tema central en el campo de la salud mental, ha sido objeto de numerosos estudios que han buscado proporcionar una mayor claridad sobre este constructo, propuestas con la intención de generar teorías explicativas. (Contini, 2015)

Por ello, el enfoque teórico del aprendizaje social de Bandura y Ribes (1975) consideran que, la agresión es una conducta que daña no sólo, a la

persona, sino que también destruye la propiedad. Las lesiones pueden adoptar formas psicológicas, considerando la desvalorización y humillación, así como daño físico; por tal motivo, dichos autores, plantean tres tipos de mecanismos mediante el cual se describe los orígenes de la agresión.

Los mecanismos que originan la agresión, implican que tanto las conductas agresivas son aprendidas por un modelo familiar, considerado como una figura importante, y su entorno social, en el cual obtendrá un sistema de castigos y recompensas, los mismos que contribuirán a instaurar este tipo de conducta.

Por otro lado, están los mecanismos instigadores de la agresión, en él se encuentra la función discriminativa asociada a los estímulos con consecuencias reforzantes, la función espontánea, como parte de la justificación de la agresión, la activación emocional y aparición de instrumentos para causar daño. Cabe señalar que, estos aparecen ante la presencia de un acontecimiento hostil, tales como frustración, ataque físico, amenaza o insulto, generando la aparición de la conducta agresiva.

Por último, se encuentran los mecanismos que mantienen la agresión, los mismos que hacen referencia a los reforzadores externos, como los sistemas de recompensas, y autoreforzamiento.

Desde el punto de vista teórico de Dollard y Miller, la agresión surge por causa de la frustración, el cual se muestra como una reacción del organismo ante el bloqueo o interferencia de una meta; dicho en otras palabras, cuando el individuo no puede satisfacer el logro de un objetivo, este tenderá a reaccionar de manera agresiva. Sin embargo, si esta se encuentra bajo una situación de miedo y/o castigo, dicha conducta no se presentará. (Carrasco y González, 2006)

Sin embargo, la Teoría Etológica de la agresividad, propuesta por Konrad Lorenz, sostiene que el ser humano, al igual que los animales, se deja llevar

por su instinto, intentando así, dar una explicación sobre la agresión humana, el cual es entendida como un mecanismo que se manifiesta en una conducta que debe ser descargada de manera violenta (Palacio, 2003).

Respecto a las formas en las que se manifiestan las conductas agresivas, Buss y Perry, sostienen que existen cuatro tipos. La agresión física, se define como acciones físicas y conductas motoras que involucran daño corporal, realizadas con cualquier tipo de objeto usado como arma, con la finalidad de herir al otro. Con respecto a la agresión verbal, la refieren como una discusión oral que provoca daño a otra persona, esta se encuentra representada por los comentarios amenazadores, insultos e incluso el rechazo. Mientras la ira, constituye un estado emocional, compuesto por sentimientos que fluctúan en intensidad, es decir, pasa de una ligera irritación o enfado, hasta furia y rabia intensas, los mismos que surgen ante acontecimientos desagradables; la hostilidad, connota un conjunto de actitudes negativas que incitan no sólo el comportamiento agresivo, sino también la destrucción o daño físico de la persona y la propiedad. (Carrasco y González, 2006)

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y Diseño de investigación

3.1.1 Tipo de investigación

La investigación se considera como un estudio de tipo básico, ya que busca el establecimiento de nuevos conocimientos que enriquezcan el conocimiento científico, a fin de descubrir principios y leyes. (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Del mismo modo, es de tipo descriptivo – correlacional, pues examinará el grado en el que ambas variables de estudio se relacionan. (Bernal, 2010)

3.1.2 Diseño de investigación

Respecto al diseño, la investigación fue no experimental, debido a que no hubo manipulación de variables. (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). A su vez, es de tipo transversal, puesto que la información obtenida se realizó por única vez y en un momento determinado. (Bernal, 2010)

3.2 Operacionalización de las variables

Variable 1: Violencia familiar

Definición conceptual:

La violencia familiar es definida como el uso y abuso del poder, en sus diversas manifestaciones: física, psicológica o sexual, ejercida por parte de un miembro de la familia sea varón o mujer, sobre el menos fuerte; y para ser considerada como tal, debe caracterizarse por su permanencia y periodo. (Corsi, 1994)

Definición operacional:

Para la medición de dicha variable, se empleó el Cuestionario Violencia Familiar – VIFA, elaborado por Altamirano y Castro (2013). Este instrumento está compuesto por 20 ítems, todas con respuesta tipo Likert: 0 = nunca, 1 = a veces, 2 = casi siempre, 3 = siempre.

Dimensiones: Este instrumento se encuentra compuesto por dos dimensiones: violencia física (1,2,3,4,5,6,7,8,9,10) y violencia psicológica (11,12,13,14,15,16,17,18,19,20)

Indicadores: agresión con manos y/u objetos, quemaduras, heridas, distanciamiento afectivo, insultos, gritos, clima de miedo.

Escala de medición: ordinal.

Variable 2: Conductas agresivas**Definición conceptual:**

Respecto a las conductas agresivas, Buss y Perry (1992) plantean que, éstas surgen como una respuesta adaptativa hacia las amenazas del ambiente, ejecutadas de manera estratégica por una o más personas hacia otra y/o comunidad, manifestándose como agresividad física y verbal.

Definición operacional:

El instrumento empleado para la medición de esta variable, fue el Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry, compuesto por 29 ítems, presentando una escala de respuesta Likert (5 alternativas): 1 = completamente falso para mí, 2 = bastante falso para mí, 3 = ni verdadero ni falso para mí, 4 = Bastante verdadero para mí, 5 = completamente verdadero para mí.

Dimensiones: Este cuestionario se encuentra compuesto por 4 dimensiones: agresión física (1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29), agresión verbal (2, 6, 10, 14, 18), ira (3, 7, 11, 15, 19, 22, 25) y hostilidad (4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28).

Indicadores: golpear, patear, morder, empujar, insultos, gritos, amenazas, disgusto, evaluación negativa hacia los demás, enojo, furia, irritación, cólera e indignación.

Escala de medición: ordinal.

3.3 Población, muestra y muestreo

La presente investigación, estuvo compuesta por 105 estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022.

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), definen la población como el conjunto de todos los casos que se ajustan a determinados criterios, dentro de un espacio delimitado.

Muestreo

Dada las características, conocimiento y facilidades de acceso a la población de estudio, se optó por un muestreo no probabilístico de tipo intencional; vale decir que, se establecen de manera deliberada, criterios específicos para seleccionar la muestra. (Hernández y Carpio, 2019)

Muestra

Por tal motivo, la selección de la muestra fue censal, razón por la cual se tomó el 100% de la población, es decir 105 estudiantes. En ese sentido, Arias (2006) manifiesta que, si el número de unidades que conforman la población es accesible en su totalidad, no es necesario extraer una muestra, sino por el contrario, se considera

como una muestra censal.

Cabe mencionar que, 5 de ellos no cumplieron con firmar el consentimiento informado y realizar de manera correcta el llenado de los instrumentos, motivo por el cual la muestra final fue de 100 estudiantes.

La muestra constituye parte importante de la población sobre la cual se realizará alguna medición. (García, 2016)

Criterios de inclusión:

Estudiantes que confirmaron su participación con el consentimiento informado.

Estudiantes de secundaria de 3°,4°y 5°

Criterios de exclusión:

Estudiantes que no confirmaron su participación y firmaron el consentimiento informado.

Estudiantes de secundaria que pertenezcan a 1° y 2°.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

TÉCNICA

Para efectos de esta investigación, se empleó la técnica de la encuesta. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la señalan como un proceso de recolección de información basado en responder a preguntas abiertas o cerradas aplicadas a un conjunto indistinto de individuos de una muestra.

INSTRUMENTOS

Ficha técnica 1

| | |
|----------------------|---|
| Nombre | : Cuestionario de violencia familiar (VIFA) |
| Autores | : Mg. Altamirano Ortega, Livia Mg. Castro Banda, Reyli Jesús |
| Año de creación | 2012 |
| Lugar | : Perú |
| Adaptación | : Del VIFA, ampliación |
| Administración | : Individual y/o colectiva. |
| Ámbito de aplicación | : Educación secundaria |
| Tiempo de aplicación | : 20 minutos |
| Número de ítems | 20 |

Descripción:

En el 2013, Altamirano y Castro crearon el Cuestionario de violencia familiar (VIFA) a fin de conocer el grado de violencia a la que se encontraban expuestos los adolescentes, dentro del seno familiar. Cabe mencionar que, este se encuentra compuesto por dos dimensiones, la primera, violencia física, el cual parte del ítem 1 y culmina en el ítem 10; y la segunda, violencia psicológica, desde el ítem 11 hasta el 20.

Normas de calificación

En tal sentido, para determinar el nivel de violencia ejercida en la familia, se estimó como puntaje mínimo 0 y máximo 3, según la escala de Likert establecida.

Confiabilidad y validez de la prueba piloto

Tabla 1:

Confiabilidad en el Alfa de Cronbach de la prueba piloto del cuestionario Violencia familiar

| Estadísticas de fiabilidad | |
|-----------------------------------|----------------|
| Alfa de Cronbach | N de elementos |
| ,848 | 20 |

El instrumento fue sometido a una prueba piloto compuesto por 26 estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, con el objeto de analizar su validez y confiabilidad. Como se puede observar, el cuestionario violencia familiar - VIFA, obtuvo una fiabilidad de $0.848 > 0.80$ permitido, lo que indica que posee un nivel muy alto de fiabilidad, es decir, el instrumento es confiable, pudiendo ser empleado en la presente investigación.

Ficha técnica 2

| | |
|-----------------------|----------------------------------|
| Nombre | : Cuestionario de Agresión (AQ). |
| Autores | : Buss y Perry. |
| Año de creación | 1992 |
| Adaptación al español | : Andreu, Peña y Graña, 2002 |
| Adaptación Nacional | : Matalinares y et al (2012). |
| Edad | : adolescentes de 10 a 19 años |
| Tiempo de aplicación | : 20 minutos |
| Número de ítems | 29 |

Descripción:

Este instrumento fue creado por Buss y Perry (1992),

adaptado al idioma español en el 2002 por Andreu et al, y a la realidad peruana por Matalinares et al (2012). Su objetivo es medir los niveles de agresividad en sus cuatro dimensiones las mismas que son:

- Agresividad física: conductas que implican contacto físico tales como: empujones, golpes, entre otros.
- Agresividad verbal: se consideran los insultos, amenazas, indirectas, etc.
- Hostilidad: se manifiesta con sensaciones de infortunio o injusticia.
- Ira: es considerado como el componente emocional o afectivo de la agresividad y está comprendida por la cólera, resentimiento, actitudes y/o sentimientos negativos hacia los demás.

Propiedades Psicométricas Originales

Buss y Perry (1992), por medio de la técnica de análisis factorial exploratorio, lograron una validez de 0.52, permitiendo ítems que no cumplieran con el objetivo del instrumento, quedando finalmente 29 de estos.

Respecto a la confiabilidad, el cuestionario en general, alcanzó 0,89, mientras que sus dimensiones obtuvieron los siguientes puntajes: escala de agresión verbal, un 0.72, agresión física, 0.85; ira, 0.83, y, por último, la dimensión hostilidad, 0,77.

Propiedades psicométricas del Perú

Este cuestionario fue adaptado a la realidad peruana por Matalinares et al (2012), quien trabajó con una muestra de 3632. Cabe resaltar que, para este estudio se empleó la versión española de Andreu, Peña y Graña (2002).

Con respecto a la confiabilidad, se obtuvo un coeficiente en el Alfa de Cronbach alto de 0,836 en la escala general, en relación a las subescalas se obtuvieron los siguientes resultados: agresión física 0,683, agresión verbal 0,565, en la sub escala ira 0,552 y, por último, hostilidad un 0,650.

Confiabilidad y validez de la prueba piloto

Tabla 2:

Confiabilidad en el Alfa de Cronbach de la prueba piloto del cuestionario de agresión (AQ)

| Estadísticas de fiabilidad | |
|-----------------------------------|----------------|
| Alfa de Cronbach | N de elementos |
| ,915 | 29 |

El instrumento fue sometido a una prueba piloto compuesto por 26 estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, con el objeto de determinar su validez y confiabilidad. Como se puede observar, el cuestionario de agresividad, obtuvo una confiabilidad Alfa de Cronbach de $0.915 > 0.80$ permitido, lo que indica que posee un nivel muy alto de fiabilidad, es decir, el instrumento es confiable, por lo que es apto para ser empleado en esta población.

3.5 Procedimientos

Previo a la recopilación de información, se solicitaron los permisos a las autoridades correspondientes y se establecieron los horarios para llevar a cabo dicha actividad.

Durante la toma de información, se entregó a cada estudiante un cuadernillo compuesto por un conjunto de instrumentos. Se inició con la explicación del consentimiento informado (Anexo N° 3) el cual

no sólo contiene el objetivo principal de la investigación, sino principalmente la autorización expresa, por parte de los estudiantes, para participar de manera voluntaria y anónima en dicho proceso. Luego, se solicitó llenar una ficha de datos sociodemográficos (Anexo N° 4) con información relevante para este estudio. Finalmente, se llevó a cabo la aplicación de los cuestionarios (Anexo N° 5), resaltándoles las normas para su desarrollo y el tiempo de duración.

3.6 Métodos de análisis de datos

Se efectuó la estadística inferencial para precisar la relación entre violencia familiar y conductas agresivas. La tabulación de los datos se efectuó mediante hojas de cálculo de Microsoft Excel y el programa para exportar los datos estadístico SPSS 25. Este último permitirá obtener la confiabilidad de los instrumentos por medio del coeficiente en el Alfa de Cronbach.

Asimismo, para el análisis inferencial, se empleará el análisis de la prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov, puesto que los datos obtenidos son no paramétricos ($p > 50$).

Finalmente, para establecer la correlación entre ambas variables, se hará uso del estadígrafo Rho de Spearman.

3.7 Aspectos éticos

El desarrollo del presente estudio fue realizado de manera voluntaria y anónima, de modo que la identidad de los participantes no se verá expuesta, pudiendo representar para estos, un daño emocional irremediable. Por ello,

a cada evaluado se entregó un consentimiento informado que, luego de su lectura, fue firmado por estos, dando así la conformidad de su participación. Es preciso mencionar que, cada participante fue

tratado de manera igualitaria y con respeto, sin ninguna distinción por sexo, nivel socioeconómico, entre otros.

Asimismo, para el uso y administración de los instrumentos, se contó con la autorización de los autores.

Cabe resaltar que, para garantizar la autoría de este estudio, se llevó a cabo un curso sobre la conducta responsable en la investigación científica.

IV. RESULTADOS

4.1 Estadísticos descriptivos

Tabla 3

Características generales

| Género | N | % |
|---------------|------------|--------------|
| Femenino | 48 | 48.00 |
| Masculino | 52 | 52.00 |
| Total | 100 | 100.0 |
| Edad | | |
| 14 años | 31 | 31.00 |
| 15 años | 46 | 46.00 |
| 16 años | 20 | 20.00 |
| 17 años | 3 | 3.00 |
| Total | 100 | 100.0 |

Nota: Esta tabla describe que, del total de la muestra, el 52% estuvo conformado por varones y el 48% por mujeres. En cuanto a la distribución de las edades, el 31% posee 14 años, el 46% equivale a estudiantes de 15 años, el 20% a los de 16 y finalmente, el 3% corresponde a los de 17.

Tabla 4

Composición familiar

| Número de hermanos | | |
|---------------------------|------------|--------------|
| 0 a 3 | 82 | 82.00 |
| 4 a 7 | 16 | 16.00 |
| 8 a 10 | 2 | 2.00 |
| Total | 100 | 100.0 |
| Con quién vive | | |
| Ambos padres | 71 | 71.00 |
| Sólo mamá | 18 | 18.00 |
| Sólo papá | 1 | 1.00 |
| Con familiares | 10 | 10.00 |
| Total | 100 | 100.0 |

Nota: Como se puede apreciar, el 82% de la muestra, manifiesta tener entre 0 a 3 hermanos, el 16% sostiene que posee entre 4 a 7 y el 2% entre 8 a 10. Con respecto a con quién viven, el 71% declara con ambos padres; el 18% vive con mamá y el 1% convive con papá, y, por último, el 10% sostiene vivir con familiares.

Tabla 5

Características académicas

| Grado que cursa | | |
|------------------------|---------------|---------------|
| 2° año | 30 | 30.00 |
| 3° año | 17 | 17.00 |
| 4° año | 42 | 42.00 |
| 5° año | 11 | 11.00 |
| Total | 100 | 100.0 |
| Sección | | |
| A | 41 | 41.00 |
| B | 48 | 48.00 |
| C | 11 | 11.00 |
| Total | 100 | 100.00 |
| Turno | | |
| Mañana | 79.00 | 79.00 |
| Tarde | 21.00 | 21.00 |
| Total | 100.00 | 100.00 |

Nota: En relación al grado de estudios, el 30% de los estudiantes pertenece al segundo año de secundaria, el 17% a tercero, el 42% a cuarto, y finalmente el 11% a estudiantes de quinto. Asimismo, el 41% se encuentra en la sección A, el 48% a la B y el 11% a la C. Estos se encuentran distribuidos en dos turnos, el 79% pertenece al turno mañana, y el 21% al de la tarde.

Tabla 6*Sobre violencia*

| | | |
|--|---------------|---------------|
| Ha sufrido de violencia física | | |
| SÍ | 11 | 11.00 |
| NO | 89 | 89.00 |
| Total | 100 | 100.0 |
| Ha sufrido de violencia psicológica | | |
| SI | 29 | 29.00 |
| NO | 71 | 71.00 |
| Total | 100 | 100.00 |
| Denuncia policial por violencia | | |
| NO | 100.00 | 100.00 |
| Total | 100.00 | 100.00 |
| Hospitalización por violencia | | |
| .SI | 1 | 1.00 |
| NO | 99 | 99.00 |
| Total | 100 | 100.00 |
| Atención psicológica por violencia | | |
| SI | 3 | 3.00 |
| NO | 97 | 97.00 |
| Total | 100 | 100.00 |

Nota: Respecto a la violencia ejercida, el 89% declara no haber sufrido violencia física, mientras que el 11% sí la recibió. Con respecto a la violencia psicológica, 71% no la recibió, y el 29% sí la sufrió. Cabe indicar que, el 100% no ejecutó denuncia policial por violencia. En lo concerniente a la hospitalización, el 99% no la recibió y sólo el 1% sí. Finalmente, el 97% manifiesta no recibió atención psicológica por violencia y el 3% sí la recibió.

Tabla 7*Niveles de violencia familiar según género de los estudiantes de secundaria*

| | | Niveles de Violencia familiar | | | |
|---------------|------------------|--------------------------------------|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 15 | 25 | 8 | 48 |
| | MASCULINO | 25 | 18 | 9 | 52 |
| Total | | 40 | 43 | 17 | 100 |

Nota: Los resultados evidencian que, el 25%, de mujeres, expresan un nivel promedio de violencia familiar, mientras que el 18% les corresponde a los varones.

Tabla 8*Nivel de conductas agresivas según género de los estudiantes de secundaria*

| | | Niveles de conductas agresivas | | | |
|---------------|------------------|---------------------------------------|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 5 | 30 | 13 | 48 |
| | MASCULINO | 21 | 25 | 6 | 52 |
| Total | | 26 | 55 | 19 | 100 |

Nota: La tabla 8 muestra que, el 30% de mujeres, manifiestan un nivel promedio de conductas agresivas y los varones un 25%.

Tabla 9*Nivel de violencia física según género de los estudiantes de secundaria*

| | | Niveles de conductas agresivas | | | |
|---------------|------------------|---------------------------------------|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 24 | 18 | 6 | 48 |
| | MASCULINO | 26 | 20 | 6 | 52 |
| Total | | 50 | 38 | 12 | 100 |

Nota: Los hallazgos demuestran que el 26% de varones, sostienen haber percibido un nivel bajo de violencia física, y las mujeres un 24%

Tabla 10

Nivel de violencia psicológica según género de los estudiantes de secundaria

| | | Niveles de violencia psicológica | | | |
|---------------|------------------|---|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 14 | 22 | 12 | 48 |
| | MASCULINO | 27 | 13 | 12 | 52 |
| Total | | 41 | 35 | 24 | 100 |

Nota: Como se puede apreciar, el 27% de varones sostienen haber percibido un nivel bajo de violencia psicológica; mientras que el 14% le pertenece al género femenino.

Tabla 11

Nivel de agresividad física según género de los estudiantes de secundaria

| | | Niveles de conductas agresivas | | | |
|---------------|------------------|---------------------------------------|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 14 | 22 | 12 | 48 |
| | MASCULINO | 19 | 25 | 8 | 52 |
| Total | | 33 | 47 | 20 | 100 |

Nota: En la tabla 11 se observa que, el 25% de los estudiantes varones, expresan un nivel promedio de agresión física, y las mujeres un 22%.

Tabla 12*Nivel de agresividad verbal según género de los estudiantes de secundaria*

| | | Niveles de conductas agresivas | | | |
|---------------|------------------|---------------------------------------|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 5 | 33 | 10 | 48 |
| | MASCULINO | 19 | 28 | 5 | 52 |
| | Total | 24 | 61 | 15 | 100 |

Nota: Los resultados advierten que, el 33% de mujeres, expresan un nivel promedio de agresividad verbal, mientras los varones un 28%.

Tabla 13*Nivel de ira según género de los estudiantes de secundaria*

| | | Niveles de ira | | | |
|---------------|------------------|-----------------------|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 12 | 23 | 13 | 48 |
| | MASCULINO | 24 | 19 | 9 | 52 |
| | Total | 36 | 42 | 22 | 100 |

Nota: La tabla 13 muestra que, el 23% de mujeres expresan haber percibido un nivel de ira promedio; y los varones un 19%.

Tabla 14*Nivel de hostilidad según género de los estudiantes de secundaria*

| | | Niveles de hostilidad | | | |
|---------------|------------------|------------------------------|--------------|-------------|--------------|
| | | Bajo | Medio | Alto | Total |
| Género | FEMENINO | 6 | 22 | 20 | 48 |
| | MASCULINO | 17 | 28 | 7 | 52 |
| | Total | 23 | 50 | 27 | 100 |

Nota: En esta tabla se demuestra que, el 28% de varones manifiestan un nivel promedio de hostilidad en el establecimiento de sus relaciones interpersonales, y las mujeres un 22%.

4.2 Análisis inferencial

Tabla 15

Análisis de confiabilidad de la variable Violencia familiar

| Alfa de Cronbach | Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados | N de elementos |
|-------------------------|--|-----------------------|
| ,865 | ,859 | 20 |

Nota: Como se puede observar, la variable violencia familiar, obtuvo una confiabilidad en el Alfa de Cronbach de $0.865 > 0.80$ permitido, lo que implica que su nivel de fiabilidad es muy alto, en otras palabras, el instrumento es confiable, por lo que es apto para ser empleado en esta población.

Tabla 16

Análisis de confiabilidad de la variable Conductas agresivas

| Alfa de Cronbach | Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados | N de elementos |
|-------------------------|--|-----------------------|
| ,926 | ,927 | 29 |

Nota: El resultado evidencia que, la variable conductas agresivas, posee un nivel de fiabilidad muy alto, demostrando que este instrumento es altamente confiable, pudiendo ser empleado en esta población.

Tabla 17*Prueba de normalidad de la violencia familiar y conductas agresivas*

| | Pruebas de normalidad | | | | | |
|---------------------|---------------------------------|-----|------|--------------|-----|------|
| | Kolmogorov-Smirnov ^a | | | Shapiro-Wilk | | |
| | Estadístico | gl | Sig. | Estadístico | Gl | Sig. |
| Violencia Familiar | ,200 | 100 | ,000 | ,801 | 100 | ,000 |
| Conductas agresivas | ,117 | 100 | ,002 | ,964 | 100 | ,007 |

Nota: Considerando que la muestra es mayor a 50, se hizo uso de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov. Como se puede observar, los datos obtenidos de las variables violencia familiar y conductas agresivas, no se ajustan a una distribución normal, puesto que su nivel de significancia es $0.000 < 0.05$, lo que implica que sus datos son no paramétricos ($p > 50$), debiendo emplearse estadísticos no paramétricos como el de Rho Spearman.

Tabla 18*Correlación entre violencia familiar y conductas agresivas*

| Conductas agresivas | | |
|----------------------------|------------------|-------|
| | Rho de Spearman | ,516" |
| Violencia familiar | Sig. (bilateral) | .000 |
| | N | 100 |

Nota: Los resultados demuestran que, existe una correlación positiva, considerable y significativa entre las variables violencia familiar y conductas agresivas ($\rho=0.516^{**}$; $p < 0.01$). Por lo tanto, se puede afirmar que, conforme incrementa la violencia familiar, mayor serán las conductas agresivas en este grupo de estudio.

Tabla 19

Correlación entre violencia familiar y la dimensión agresividad física

| Agresión física | | |
|--------------------|------------------|-------|
| | Rho de Spearman | ,417" |
| Violencia familiar | Sig. (bilateral) | .000 |
| | N | 100 |

Nota: Los resultados alcanzados expresan una correlación directa, baja y significativa ($\rho = 0.417^{**}$; $p < .01$) entre la violencia familiar y la dimensión agresión física en los estudiantes.

Tabla 20

Correlación entre violencia familiar y la dimensión agresividad verbal

| Agresión verbal | | |
|--------------------|------------------|-------|
| | Rho de Spearman | ,379" |
| Violencia familiar | Sig. (bilateral) | .000 |
| | N | 100 |

Nota: La tabla 20 pone de manifiesto la existencia de una correlación directa, baja, y muy significativa ($\rho = 0.379^{**}$; $p < .01$) entre la variable violencia familiar y la dimensión agresión verbal, de la variable conductas agresivas.

Tabla 21*Correlación entre violencia familiar y la dimensión ira*

| | | Ira |
|--------------------|------------------|-------|
| | Rho de Spearman | ,340" |
| Violencia familiar | Sig. (bilateral) | .001 |
| | N | 100 |

Nota: Los resultados advierten una correlación positiva y baja ($\rho = 0.340^{**}$) entre la violencia familiar y la dimensión ira, de la variable conductas agresivas; es decir, cuanto más incrementa la violencia familiar, la ira también aumentará.

Tabla 22*Correlación entre violencia familiar y la dimensión hostilidad*

| | | Hostilidad |
|--------------------|------------------|------------|
| | Rho de Spearman | ,604" |
| Violencia familiar | Sig. (bilateral) | .000 |
| | N | 100 |

Nota: La tabla 22 evidencia que, existe una correlación positiva, considerable y muy significativa ($\rho = 0.604^{**}$; $p < .01$) entre la violencia familiar y la dimensión hostilidad. Por lo tanto, se puede afirmar que, conforme aumenta la violencia familiar, la hostilidad también incrementa.

V. DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos, ponen de manifiesto que, la violencia familiar y las conductas agresivas se correlacionan de manera directa, considerable y muy significativa ($\rho=0.516^{**}$; $p<0.01$). Por lo tanto, se afirma que, conforme incrementa la violencia familiar en este grupo de estudio, mayor será la probabilidad que expresen comportamientos agresivos en la interacción con su entorno social más cercano.

Estos resultados pueden ser contrastados con los obtenidos en las investigaciones de Salcedo (2021), Ynjo (2020), Romero (2019) y Bonilla y Garibay (2018) quienes, al relacionar las variables violencia familiar y conductas agresivas, hallaron datos similares de significancia. Estos resultados son coincidentes con lo argumentado por Corsi (1994) respecto que la conducta violenta tiene como propósito someter a la otra persona por medio del uso de la fuerza, provocando un daño emocional.

Además, se evidencia una correlación directa, baja y significativa entre la violencia familiar y la dimensión agresividad física, esto quiere decir que, cuanto más expuestos a la violencia dentro del hogar, estos responderán con agresiones físicas en sus relaciones interpersonales. Se puede afirmar que estos, son coincidentes con los hallazgos de Salcedo (2021), quien sostiene que la violencia física ejercida de padres a hijos, se relaciona con la agresividad física en su contexto social. Asimismo, las investigaciones de Noble-Carr et al (2021) y Beetham et al (2019) guardan relación con este estudio, puesto que manifiestan que la violencia es vista por los niños, como una situación compleja y duradera que a menudo, influye en el establecimiento de sus relaciones significativas. Al respecto, Bandura y Ribes (1987) han sostenido que las personas pueden adquirir estilos agresivos de conducta, ya sea por observación de modelos agresivos o por experiencia directa.

Asimismo, en cuanto a la violencia familiar y la dimensión agresividad verbal, los hallazgos expresan una correlación directa, baja y significativa entre la violencia familiar y la dimensión agresividad verbal, es decir, conforme los participantes evidencien una mayor violencia entre sus padres, o hacia ellos, estos efectuarán agresiones verbales en la interacción con su entorno. Este hallazgo puede ser contrastado con el estudio realizado por Ruíz et al (2019) quien sostiene que la violencia psicológica ejercida en adolescentes, es la más predominante, dejando en segundo plano a la física. Siguiendo en la línea de Bandura y Ribes (1987), consideran que herir y destruir son actos que provocan una gran satisfacción en quien la comete, residiendo de esta forma el principal propósito de la conducta agresiva; asimismo, esta lesión no sólo adopta daños físicos, sino también formas psicológicas como devaluación y degradación. De igual modo, los resultados de Pérez -Gramaje et al (2020) afirmaron que el afecto parental influye en la autoestima y ajuste personal de los adolescentes, e inclusive, de aquellos que son agresivos.

Del mismo modo, se nota que existe una correlación positiva y baja entre la violencia familiar y la dimensión ira. Esta afirmación es coincidente con los estudios de Romero (2019) e Ynjo (2021). El primero, concluyó que, por causa de la violencia intrafamiliar, los adolescentes poseen escasa capacidad para controlar sus emociones. Mientras que Ynjo determinó que la dimensión ira no guarda relación con la violencia familiar; es decir que, no es un indicativo que la violencia doméstica, influya en la expresión de ira entre los estudiantes y el entorno en el que este se desarrolla. Al respecto, Bronfenbrenner (1987) es de la opinión que, una conducta será imitada cuando uno de los miembros de la familia presta atención de manera duradera y sostenida a la actividad del otro; siempre y cuando este represente un elemento motivador de

aprendizaje, más aún si ésta es significativa para él. Del mismo modo, Bandura y Ribes (1987) argumentan que, el estar expuesto a modelos agresivos, no garantiza que el aprendizaje de la conducta violenta se dé automáticamente, puesto que el receptor puede desvalorizar y olvidar lo observado.

Finalmente, se puede apreciar que la violencia familiar y la dimensión hostilidad se correlacionan de forma positiva, baja y significativa, es decir, los estudiantes, al encontrarse expuestos y vivenciar la violencia en casa, manifiestan hostilidad en el establecimiento de sus relaciones interpersonales. Este resultado, guarda similitud con la investigación de Chox (2018), quien concluyó que los estudiantes, víctimas de violencia, evidencian rasgos agresivos e impulsividad, así como deficiente inteligencia emocional. De igual forma, la investigación de García (2019) evidenció que, la violencia intrafamiliar influye en las conductas agresivas, puesto que, los adolescentes no presentan herramientas para la resolución de conflicto. Al respecto, Buss y Perry (1992) argumentan que este indicador, es el componente cognitivo de la agresividad; puesto que, no sólo tiene la sensación de infortunio e injusticia para sí mismo, sino que también ejerce hostigamiento, venganza y sentimientos de desprecio hacia los demás.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: Se determinó que existe relación entre violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. Se concluye que, conforme aumenta la violencia familiar, mayor serán las conductas agresivas en este grupo de estudio.

SEGUNDA: Los resultados demuestran que existe relación entre violencia familiar y la dimensión agresión física; es decir, cuanto más los estudiantes se encuentren expuestos a la violencia, estos efectuarán agresiones físicas en su interacción con su entorno social.

TERCERA: Los hallazgos muestran que existe relación entre violencia familiar y la dimensión agresividad verbal, esto significa que, conforme aumenta la violencia, los estudiantes manifestarán mayor agresión verbal.

CUARTA: Se encontró que existe relación entre violencia familiar y la dimensión ira. Se afirma que, los estudiantes perciben la violencia, sin embargo, esta no influye en la forma cómo expresa su ira en la relación con su ambiente social.

QUINTA: Finalmente, los resultados evidencian que sí existe relación entre violencia familiar y la dimensión hostilidad, vale decir que, a mayor porcentaje de violencia, los índices de hostilidad incrementarán.

VII. RECOMENDACIONES

PRIMERO: En futuros estudios de investigación sobre el tema, se recomienda contrastar los hallazgos anteriormente mostrados con los obtenidos por otros, de tal manera que permitan ampliar la literatura existente.

SEGUNDA: Incorporar otras variables de estudio no consideradas en la presente investigación, a fin de determinar su relación e influencia en esta problemática social, tales como autonomía, regulación emocional, adicción a los videojuegos, creencias irracionales, entre otros.

TERCERO: Realizar un estudio comparativo entre estudiantes de zonas rurales y urbanas de Pisco con el objeto de establecer, si de acuerdo a su ubicación geográfica, existe una mayor prevalencia de violencia y agresividad.

CUARTO: Ampliar la muestra respecto al estudio de estas variables, a fin de poder generalizar los resultados y obtener hallazgos de correlaciones más precisas.

REFERENCIAS

- Alonso, J. y Castellanos, J. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. *Intervención Psicosocial*, 15(3), 253-274. Recuperado el 6 de junio de 2022, de <https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n3/v15n3a02.pdf>
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (5ta ed.). Caracas, Venezuela: Episteme. Recuperado el 29 de septiembre de 2022, de https://www.researchgate.net/publication/301894369_EL_PROYECTO_DE_INVESTIGACION_6a_EDICION
- Baena, G. (2017). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (3ra. ed.). México: Grupo Editorial Patria.
- Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia*. México: Trillas.
- Bardales et al. (2004). *Violencia familiar y sexual: una aproximación desde la experiencia de mujeres víctimas*. (1era. ed.). MIMDES. Recuperado el 07 de julio de 2022, de https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/vfs_exp_mjeres_victmas.pdf
- Bardales, O. y Huallpa, E. (2009). *Violencia familiar y sexual en mujeres y varones de 15 a 59 años: un estudio realizado en los distritos de SJL, Puno y Tarapoto*. MIMDES. Recuperado el 07 de julio de 2022, de https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgcvlg/libro_mujeres_varones_15_a_59.pdf
- Bassols, R. (2012). Las raíces psicológicas de la violencia. *Catalana de Psicoanálisis*, 18(4), 1-33. Recuperado el 07 de julio de 2022, de <https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2017/05/TdP-No-4-R.-Bassols1.pdf>

- Beetham, T.; Gabriel, L. y James, H. (2019). Young Children's Narrations of Relational Recovery: a School-Based Group for Children Who Have Experienced Domestic Violence. *Journal of family violence*, 34, 565-575. Recuperado el 07 de julio de 2022, de <https://link.springer.com/article/10.1007/s10896-018-0028-7>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación: administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (3era. ed.). Bogotá: Pearson.
- Bonilla, M. y Garibay, E. (2018). *Violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes del nivel primaria de Ayacucho*. Tesis de grado académico. Recuperado el 07 de julio de 2022, de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/26582>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós. Recuperado el 28 de junio de 2022, de <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18032>
- Buss y Perry. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology.*, 63(1), 452-459.
- Carrasco y González. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción psicológica*, 4(2), 7-38. Recuperado el 06 de Julio de 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia: una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 31-54. Recuperado el 06 de Julio de 2022, de <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/533>
- Corsi, J. (1994). *Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández et al (2007). *Violencia familiar y adicciones. Recomendaciones preventivas*. México: Centros de Integración Juvenil.

- García, J. (2016). *Metodología de la investigación para administradores* (1era. ed.). Bogotá: Ediciones de la U.
- García, M. (2019). Conductas agresivas en escolares de secundaria en una Institución educativa privado y una Institución educativa estatal en Lima. *Repositorio de la Universidad San Martín de Porres*.
- Hernández; Cozzubo; Aguilar; Ledgard y Agüero. (2022). El impacto de la pandemia por la Covid-19 sobre la violencia familiar. *UNDP LAC*, 1-60.
- Hernández y Carpio. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. *ALERTA*, 2(1), 76-79. Recuperado el 16 de Octubre de 2022, de <https://alerta.salud.gob.sv/wp-content/uploads/2019/04/Revista-ALERTA-An%CC%83o-2019-Vol.-2-N-1-vf-75-79.pdf>
- Hernández-Sampieri y Mendoza (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixta*. México: Mc Graw Hill Education.
- Imaz; Pérez et al (2017). La conducta violenta en la adolescencia. *Pediatría integral*, 254-260.
- INEI (2015). Obtenido de <https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/mas-del-40-de-las-ninas-y-ninos-fueron-victimas-de-violencia-fisica-o-psicologica-en-los-ultimos-12-meses-9191/>
- Luévano-Martínez. (2021). La naturalización de la violencia en el entorno familiar y su reproducción en el noviazgo. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 117-136.
- MINSA. (1993). *Plataforma digital única del Estado Peruano*. Obtenido de <https://www.gob.pe/institucion/minsa/normas-legales/256907-26260>
- Mohd, S; Abd, N.; Mohd, R.; Mohamed, N.; Rasip, K. & Ayub, W. (2018). Causes and effects of domestic violence; a conceptual model on the performance at work. *Putrajaya Piccwed*, 84-94.

- Noble-Carr; Moore y McArthur. (2021). The Nature and Extent of Qualitative Research Conducted with Children About Their Experiences of Domestic Violence: Findings from a Meta-Synthesis. *PubMed*, (22)4, 928-943.
- Ocampo y Alcázar (j2016). GRADE- Grupo de Análisis para el Desarrollo. Obtenido de GRADE- Grupo de Análisis para el Desarrollo: <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/di80.pdf>
- OMS (2020). Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/youth-violence>
- Palacio, R. (2003). La agresión y la guerra desde el punto de vista de la etiología y la obra de Konrad Lorenz. *Revista de estudios sociales* (14), 52-62. Recuperado el 07 de Julio de 2022, de <https://www.redalyc.org/pdf/815/81501405.pdf>
- Pérez-Gramaje; García; Reyes; Serra y García. (2020). Parenting styles and aggressive adolescents: relationships with self-esteem and personal maladjustment. *The European Journal of Psychology*, 1-10. Recuperado el 15 de junio de 2022, de <https://scielo.isciii.es/pdf/ejpalc/v12n1/1889-1861-ejpalc-12-1-0001.pdf>
- Quiroz, E. (2020). *Percepción de los estilos parentales y conductas de agresividad en los estudiantes de primero a tercero de secundaria de la Unidad Educativa Abraham Reyes de la ciudad de La Paz*. Recuperado el 28 de septiembre de 2022, de <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/25646/T-1306.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rivera y Arias. (2020). Factores asociados a la violencia contra los adolescentes dentro del hogar en el Perú. *Interacciones, Revista de avances en psicología*.

- Rodríguez e Imaz. (2020). *SEMA-Sociedad española de medicina en la adolescencia*. Obtenido de SEMA-Sociedad española de medicina en la adolescencia: <https://www.cursopsiquiatriasema.com/tema-13-violencia-y-agresividad-en-la-adolescencia/>
- Romero (2019). *Violencia intrafamiliar en las conductas agresivas y antisociales de los adolescentes del Programa Justicia Juvenil Restaurativa Ministerio Público Chiclayo 2019*. Chiclayo. Recuperado el 28 de septiembre de 2022, de <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/8951>
- Ruíz; Alzuri.; López; Hernández y Calzada. (2019). Violencia intrafamiliar directa percibida por adolescentes. *Finlay*, 71-81.
- Salcedo (2021). *Violencia familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Pachacútec - Ica - 2021*. Huancayo: Repositorio de la Universidad Continental.
- Torrico et al. (2022). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de psicología.*, 18(1), 45-59. Recuperado el 28 de junio de 2022, de https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- UNICEF. (2019). Cifras de la violencia hacia niños, niñas y adolescentes en el Perú. *Somos libres, seámoslo sin violencia*. Recuperado el 15 de junio de 2022, de https://www.unicef.org/spanish/publications/files/UNICEF_Ending_Violence_Spanish_WEB_240215.pdf
- Ynjo, B. (2020). *Violencia familiar y conducta agresiva en estudiantes de 1° y 3° de secundaria de una Institución Educativa Pública de Pomalca, 2020*. Chiclayo: Repositorio de la Universidad Juan Mejía Baca. Obtenido de Repositorio de la Universidad Privada Juan Mejía Baca: <http://repositorio.umb.edu.pe:8080/jspui/bitstream/UMB/322/1/YNJO%20BE%20TSY%20-%20TESIS.pdf>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia

| PROBLEMA | OBJETIVOS | HIPÓTESIS | VARIABLES E ÍTEMS | | MÉTODO | INSTRUMENTOS |
|---|---|---|---------------------------------|--------------|--|---|
| | GENERAL | GENERAL | Variable 1: Violencia familiar | | | |
| ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia familiar y las conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022? | Determinar qué relación existe entre la violencia familiar y las conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. | ¿Existe relación significativa entre la violencia familiar y las conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022? | Dimensiones | Ítems | Diseño de investigación | V1: Violencia familiar Instrumento 1: Cuestionario de Violencia Familiar – VIFA (Altamirano & Castro, 2013) V2: Conductas agresivas Instrumento 2: Cuestionario de agresividad (AQ) (Buss & Perry, 1992) |
| | | | Física | 1 al 20 | No experimental, de corte transversal. | |
| | | | Psicológica | | Tipo de investigación | |
| | | | | | Descriptivo - correlacional | |
| | a) Identificar qué relación existe entre la violencia familiar y la agresividad física en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. b) Establecer qué relación existe entre la violencia familiar y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. c) Analizar qué relación existe entre la violencia familiar y la hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. d) Describir qué relación existe entre la violencia familiar y la ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022. | a) ¿Existe relación significativa entre la violencia familiar y la agresividad física en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022? b) ¿Existe relación significativa entre la violencia familiar y la agresividad verbal en estudiantes de secundaria de una educación educativa de Pisco, 2022? c) ¿Existe relación significativa entre la violencia familiar y la hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022? d) ¿Existe relación significativa entre la violencia familiar y la ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022? | Variable 2: Conductas agresivas | | POBLACIÓN Y MUESTRA | |
| | | | Dimensiones | Ítems | | |
| | | | Agresividad Física | 1 al 29 | Muestreo: no probabilístico de tipo intencional. | |
| | | | Agresividad Verbal | | Muestra: censal 100 estudiantes | |
| Hostilidad | | | | | | |
| | | | | | | |
| | | | | | | |

Anexo 2: Operacionalización de variables

Operacionalización del Cuestionario de Violencia Familiar - VIFA

| Variables de estudio | Definición conceptual | Definición operacional | Dimensión | Indicadores | Ítems | Escala de medición |
|---------------------------|---|--|-----------------------|---|----------|--------------------|
| Violencia familiar | La violencia familiar es definida como el uso y abuso del poder, en sus diversas manifestaciones: física, psicológica o sexual, ejercida por parte de un miembro de la familia sea varón o mujer, sobre el menos fuerte; y para ser considerada como tal, debe caracterizarse por su permanencia y periodo. (Corsi, 1994) | Para medir la variable violencia familiar se empleará el Cuestionario de violencia familiar (VIFA) de Altamirano y Castro (2013). Esta, se encuentra conformada por dos dimensiones (física y psicológica), distribuidas en 20 ítems. En cuanto a las opciones de respuesta, está conformada por respuestas tipo Likert. | Violencia física | Agresión con mano. Agresión con objetos. Consecuencias del maltrato. Heridas. Quemaduras. | 1 al 10 | Ordinal |
| | | | Violencia psicológica | Agravio. Censurar. Distanciamiento afectivo. Gritos. Clima de miedo | 11 al 20 | |

Anexo 2: Operacionalización del Cuestionario de agresividad - AQ

| Variables de estudio | Definición conceptual | Definición operacional | Dimensión | Indicadores | Ítems | Escala de medición |
|-----------------------------|--|---|------------------------|---|---------------------------------------|---------------------------|
| Conductas agresivas | Buss y Perry (1992) plantean que, éstas surgen como una respuesta adaptativa hacia las amenazas del ambiente, ejecutadas de manera estratégica por una o más personas hacia otra y/o comunidad, manifestándose como agresividad física y verbal. | Para medir la variable conductas agresivas, se hará uso del Cuestionario de agresividad – AQ, creado por Buss y Perry en 1992 y adaptado por Matalinares, & et al (2012); compuesta por cuatro dimensiones (agresión física, verbal, hostilidad e ira), distribuidas en 29 ítems. Respecto a las opciones de respuesta, está conformada por las de tipo Likert. | Agresión Física | Golpear Patear Morder Empujar | 1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29 | Ordinal |
| | | | Agresión verbal | Insultos Gritos Amenazas Burlas | 2, 6, 10, 14, 18 | |
| | | | Ira | Enojo Enfado Rabia | 3, 7, 11,15, 19, 22, 25 | |
| | | | Hostilidad | Perturbación constante Evaluación negativa hacia los demás | 4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28 | |



Anexo 3: Instrumentos

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado estudiante:

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es Andrea del Pilar Moyano García, Bachiller en Psicología de la Universidad César Vallejo – Lima Norte. En la actualidad, me encuentro realizando un estudio de investigación sobre Violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria, provenientes de una institución educativa de Pisco, 2022, y para ello es indispensable contar con su colaboración. El proceso consiste en la aplicación de 2 cuestionarios: VIFA y Cuestionario de agresividad. Cabe indicar que, su participación será de manera anónima y voluntaria. En caso tenga duda con respecto a algunas preguntas, se le explicará cada una de ellas a detalle.

Gracias por su colaboración.

Atte: Moyano García, Andrea del Pilar
ESTUDIANTE DE LA ESCUELA DE
PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD
CÉSAR VALLEJO

Respuesta del participante:

He leído el documento y acepto participar en esta investigación, conociendo que podré dejar de responder cuando lo considere pertinente. Al ser voluntaria, no existirá ninguna recompensa o beneficio.

Firma:

Fecha:



Anexo 4: Formato de ficha sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

| Datos generales | |
|---------------------|--|
| Sexo | |
| Edad | |
| Lugar de nacimiento | |
| Lugar de residencia | |
| Número de hermanos | |
| Grado de estudio | |
| Sección | |
| Turno | |

| Con quién vive | Opciones | |
|-----------------------|----------|----|
| | SÍ | NO |
| Ambos padres | | |
| Sólo mamá | | |
| Sólo papá | | |
| Con familiares | | |
| Padrastro / madrastra | | |

| Sobre violencia | Opciones | |
|-------------------------------------|----------|----|
| | SÍ | NO |
| Ha sufrido de violencia física | | |
| Ha sufrido de violencia psicológica | | |
| Denuncia policial por violencia | | |
| Hospitalización por violencia | | |
| Atención psicológica por violencia | | |



Anexo 5: Instrumentos de recolección de datos

**CUESTIONARIO DE VIOLENCIA FAMILIAR –
VIFA**

Sexo: F () M ()

Edad:

Grado:

Sección:

Turno: Fecha:

A continuación, usted encontrará algunas afirmaciones, se le pide que exprese su opinión personal respecto a ellas. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Podrá escoger la alternativa que mejor coincida con su situación. Para responder, trace una equis (x) en los siguientes códigos de respuesta.

Opciones de respuesta:

Ponga 0: Nunca

Ponga 1: A veces

Ponga 2: Casi siempre

Ponga 3: siempre

| N° | Ítems | Opciones | | | |
|----|--|----------|--------------|---------|-------|
| | | Siempre | Casi siempre | A veces | Nunca |
| 1 | Cuando no cumples tus tareas, tus padres u otros familiares te golpean. | | | | |
| 2 | Ha sido necesario llamar a otras personas para defenderte cuando te castigan. | | | | |
| 3 | Si te portas mal o no obedeces, tus padres te dan de bofetadas o correazos. | | | | |
| 4 | Tus padres te han golpeado con sus manos, objetos o lanzado cosas cuando se enojan o discuten. | | | | |
| 5 | Si rompes o malogras algo en tu casa te pegan. | | | | |
| 6 | Cuando tus padres pierden la calma son capaces de golpearte. | | | | |
| 7 | Cuando tienes malas calificaciones, tus padres te golpean. | | | | |
| 8 | Cuando no cuido bien a mis hermanos menores, mis padres me golpean. | | | | |

| | | | | | |
|-----------|---|--|--|--|--|
| 9 | Tus padres cuando discuten, se agreden físicamente. | | | | |
| 10 | Mis padres muestran su enojo, golpeándome. | | | | |
| 11 | Has perdido contacto con tus amigos (as) para evitar que tus padres se molesten. | | | | |
| 12 | Te insultan en casa cuando están enojados. | | | | |
| 13 | Te amenazan en casa cuando no cumples tus tareas. | | | | |
| 14 | Te critican y humillan en público sobre tu apariencia, forma de ser o el modo que realizas tus labores. | | | | |
| 15 | En casa, tus padres y hermanos te ignoran con el silencio o indiferencia cuando no están de acuerdo con lo que haces. | | | | |
| 16 | Mis padres siempre me exigen que haga las cosas sin errores si no me insultan. | | | | |
| 17 | Cuando mis padres se molestan tiran la puerta. | | | | |
| 18 | Mis padres se molestan cuando les pido ayuda para realizar alguna tarea. | | | | |
| 19 | Cuando mis padres me gritan, los grito también. | | | | |
| 20 | En mi familia, los hijos no tienen derecho a opinar. | | | | |

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN



CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ) DE BUSS Y PERRY

A continuación, una serie de preguntas relacionadas con la agresividad; se le pide que encierre en un círculo una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Sus respuestas serán totalmente anónimas. Por favor seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse. Se le pide sinceridad a la hora de responder, y los números que van del 1 al 5 en la escala significan lo siguiente:

- 1 = Completamente falso para mí.
- 2 = Bastante falso para mí.
- 3 = Ni verdadero ni falso para mí.
- 4 = Bastante verdadero para mí.
- 5 = Completamente verdadero para mí.

| N° | Ítem | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|----|--|---|---|---|---|---|
| 1 | De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona. | | | | | |
| 2 | Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos. | | | | | |
| 3 | Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida. | | | | | |
| 4 | A veces soy bastante envidioso. | | | | | |
| 5 | Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona. | | | | | |
| 6 | A menudo no estoy de acuerdo con la gente. | | | | | |
| 7 | Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo. | | | | | |
| 8 | En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente. | | | | | |
| 9 | Si alguien me golpea, le respondo golpeándola también. | | | | | |
| 10 | Cuando la gente me molesta, discuto con ella. | | | | | |

| | | | | | | |
|----|--|--|--|--|--|--|
| 11 | Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar. | | | | | |
| 12 | Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades. | | | | | |
| 13 | Me suelo implicar en peleas algo más que lo normal. | | | | | |
| 14 | Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ella. | | | | | |
| 15 | Soy una persona tranquila. | | | | | |
| 16 | Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas. | | | | | |
| 17 | Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago. | | | | | |
| 18 | Mis amigos dicen que discuto mucho. | | | | | |
| 19 | Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva. | | | | | |
| 20 | Sé que mis amigos me critican a mis espaldas. | | | | | |
| 21 | Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos. | | | | | |
| 22 | Algunas veces pierdo los estribos sin razón. | | | | | |
| 23 | Desconfío de desconocidos demasiado amigables. | | | | | |
| 24 | No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona. | | | | | |
| 25 | Tengo dificultades para controlar mi genio. | | | | | |
| 26 | Algunas veces siento que la gente se está riendo a mis espaldas. | | | | | |
| 27 | He amenazado a gente que conozco. | | | | | |
| 28 | Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrá. | | | | | |
| 29 | He llegado a estar tan furioso/a que rompía cosas. | | | | | |

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Anexo 6: Carta de presentación a la institución educativa



Universidad
César Vallejo



"AÑO DEL FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA NACIONAL"

Trujillo, 07 de octubre de 2022

Señora
LIC. YOVANA RAMÍREZ ARROYO
I.E. CARLOS NORIEGA JIMÉNEZ N° 22716

Asunto: Autorizar para la ejecución del Proyecto de Investigación de Psicología

De mi mayor consideración:

Es muy grato dirigirme a usted, para saludarlo muy cordialmente en nombre de la Universidad Cesar Vallejo Filial Lima Norte y en el mío propio, deseándole la continuidad y éxitos en la gestión que viene desempeñando.

A su vez, la presente tiene como objetivo solicitar su autorización, a fin de que el(la) Bach. Andrea del Pilar Moyano García, con DNI 45332734, estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, viene desarrollando la investigación titulada: "**Violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una I.E.P. Pisco, 2022**", requisito indispensable para su titulación.

En tal sentido, recorro a su despacho para solicitarle el permiso correspondiente y pueda brindarles las facilidades correspondientes para la culminación de dicho proyecto.

Sin otro particular, me despido de Usted, no sin antes expresar los sentimientos de mi especial consideración personal.

Atentamente,



Róger Rodríguez Ravelo
Dr. Róger Alberto Rodríguez Ravelo
Director de la Escuela de Psicología
Universidad César Vallejo

cc: Archivo PTUN

Anexo 7: Autorización para uso del Cuestionario de violencia familiar (VIFA)



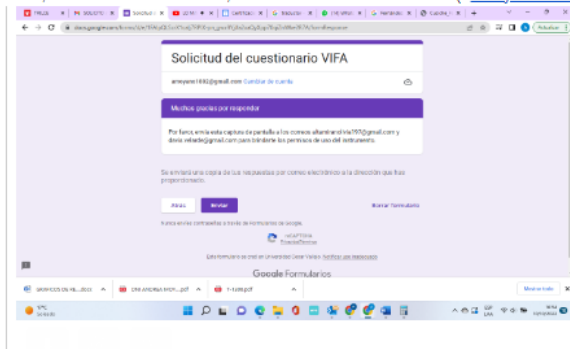
Livia Altamirano Ortega
para mí ▾

lun, 10 oct, 16:58 (hace 2 días) ☆ ↶ ⋮

Estimados investigadora se le otorga el permiso para el uso del cuestionario VIFA, agradecemos pueda cumplir el compromiso que tiene en enviar las bases de datos, con el fin de mantener actualizado el cuestionario. Así también, se recomienda no incluir datos personales en sus bases de datos.

Dra. Livia Altamirano.

El lun, 10 oct 2022 a las 16:55, ANDREA MOYANO GARCIA (<amoyano1802@gmail.com>) escribió:



↶ Responder

↷ Reenviar



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, MONTERO ORDINOLA JUAN CARLOS , docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, asesor de Tesis titulada: "Violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Pisco, 2022.", cuyo autor es MOYANO GARCIA ANDREA DEL PILAR, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 25.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 07 de Noviembre del 2022

| Apellidos y Nombres del Asesor: | Firma |
|---|---|
| MONTERO ORDINOLA JUAN CARLOS DNI: 07217436 ORCID: 0000-0002-8574-1152 | Firmado electrónicamente por: JMONTEROO el 09- 11-2022 22:36:41 |

Código documento Trilce: TRI - 0437903